

## **Mensaje diario para el domingo, 20 de enero de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías**

Queridos Míos:

Si hoy son quemados por Mi Fuego, no teman, es porque Mi Llama los está cristificando en lo profundo del corazón. A cada nuevo paso que sus corazones dan hacia Mi Reino, sus vidas se desamarrarán del pasado y podrán llegar libres y puros a Mi Reino de Amor. Si vuestro corazón duele, es señal de que Mi Corazón los transfigura bajo el rayo de Mi Misericordia.

Ahora no importa cuánto me ofenden, porque Mi Amor por ustedes es tan grande que todo lo puede transformar. Lleven en vuestra consciencia el signo amoroso de Mi Venida, y día a día preparen Mi Morada interior, para que Mi Luz Redentora pueda posarse en todos ustedes.

Mis compañeros, como lo he dicho, Mi Fuente de Amor desconocida por muchos, es el Agua de Vida que los transmuta y los purifica. Para llegar a esa bienaventurada Fuente de renovación, deben darme el permiso para que Mi Ley Divina los pueda renovar y transformar. Aún muchos escapan del poder de Mi Amor Redentor, por creer en la buena vida que les puede brindar el mundo.

Ahora, Mi Espíritu Pastoral reúne a los rebaños, reúne a los corazones en los planos internos, convocándolos para la hora de la purificación y para la hora de la trascendencia de sí, porque en vuestra transformación sincera y verdadera podrán abrir las puertas para aquellos que aún no escuchan Mi Voz Redentora.

Queridos Míos, no los dejaré solos, y en los momentos de tensión ardiente, Mi Corazón los animará a seguir adelante con coraje. En el Cielo se guardan los preciosos tesoros celestiales que colmarán a aquellas almas que persistan en la plena confianza en Mí.



Mientras tanto, no solo sigan las marcas de Mis Huellas, también beban de Mi Fuente de prodigios y bendiciones, porque Mi Corazón se entregó por Amor a ustedes y por la Redención de toda la humanidad.

Estoy a vuestro lado, caminando silenciosamente, para animarlos a reconocer el poder de Mi Amor y de Mi Fe.

Bajo la Gracia de Dios Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mi Corazón en sus corazones!

Cristo Jesús.